



**Frente Nacional De Lucha En Defensa De Los Servicios
Públicos y Los Recursos Naturales**
Miembro de Plataforma Sindical Común Centroamericana
-PSCC-

Guatemala, 25 de Septiembre 2016

Estado de Calamidad

Aunque el Decreto Gubernativo 05-201, del Presidente Morales y firmado por sus Ministros, haya sido derogado, no quita que sea la última muestra de una serie de desaciertos que hacen concluir, que en efecto estamos como guatemaltecos ante un *Estado de Calamidad*.

Pero la calamidad no son los efectos de las lluvias necesariamente. La calamidad es la incapacidad de gobernar de James y Jafeth. Desde que asumió el poder ha sido una acción – retroceso, acción - retroceso constante. Una tras otra, medida y reculada de él y sus funcionarios, hasta la fecha. Podemos hacer un recuento rápido: La compra de trompos por parte del Ministerio de Desarrollo, el salario diferenciado, la reforma fiscal, supuesta recuperación de Belice, impuestos a la gasolina, el ofrecer “mano de obra barata para construir el muro de Trump”, el desfile militar. Si a eso le sumamos su patética lloradera (en la que reconoce que no soporta la carga del puesto que ocupa) en un acto religioso hecho público y casi oficial, la vinculación de su hijo y su hermano en casos de corrupción (caso Fulanos y Menganos) y el dormirse en plena sesión de análisis de presupuesto nacional, entonces, sí, se puede decir, la calamidad en Guatemala no son las lluvias es el Gobierno.

Pero esta calamidad no viene sola, y es que no se trata de una ausencia total de políticas, ni de acciones. De que alguien está rigiendo el Estado es seguro, pero no es James. James es sólo una fachada, a veces incómoda y a veces ridícula pero sirve de distractor de las verdaderas políticas que sí se vienen implementando en contra del pueblo, de los intereses nacionales y de los derechos humanos. En el poder real está la clase económica nacional y extranjera combinada con los sectores más extremos del militarismo. Como si fuera poco, no es de extrañar la influencia la mano del Norte y sus empresas.



**Frente Nacional De Lucha En Defensa De Los Servicios
Públicos y Los Recursos Naturales**
Miembro de Plataforma Sindical Común Centroamericana
-PSCC-

Estas políticas tienen que ver con el continuismo y el entreguismo de siempre. Nada mejor que lo anterior, más bien peor, sólo que con diferente cara:

- Las empresas depredadoras extractivistas siguen impunes. Los desastres ambientales generados por las empresas, el robo y desvío de ríos sigue sin detenerse. Los casos no avanzan y el Ministerio de Ambiente ya guarda un silencio cómplice.
- La persecución y criminalización contra sindicalistas y contra defensores de los territorios, el caso más reciente el de la compañera Dalia Mérida, del CUC.
- El incumplimiento y el acoso mediático y judicial contra los pactos colectivos.
- El entreguismo más descarado al haber otorgado a PRONACOM la potestad de conducir los proyectos del Plan Alianza para la Prosperidad, sabiendo que el CACIF y sus cámaras están en total control de esa instancia. Ese es el plan de la prosperidad para el CACIF.
- Aprobación de más leyes para que la los grandes agro-negociantes nacionales y extranjeros sigan teniendo los privilegios fiscales de siempre.
- Intento de privatización del IGSS y del sistema nacional de salud
- En seguridad, la cosa va peor y sólo se pretende justificar la privatización con permitir la operación impune de las bandas criminales dentro y fuera del sistema penitenciario.

Los decretos de prevención y calamidad sólo han servido para limitar derechos y para facilitar transas y negocios millonarios en el gobierno.

No señores y señoras, la calamidad es sistémica, histórica y estructural, por esto debemos seguir luchando todos los días, en cualquier trinchera y cada vez que sea necesario.

¡No la intimidación en contra del derecho Constitucional a la libre manifestación!
¡No al retorno del militarismo!
¡Basta ya de privilegios para los grandes evasores de la élite económica!

¡La Lucha Sigue!